



AVANCE EDITORIAL DEL LIBRO

LAS RAÍCES DE EUROPA

DE

JURATE ROSALES

CAPÍTULO I

EL ORIGEN DE LOS GODO

Los godos partieron de Europa oriental en el siglo IV, saquearon Roma en el año 410 y durante los tres siguientes siglos se establecieron paulatinamente en el sur de Francia, España e Italia. Su legado cultural en esos países debe haber sido sustancioso, pero asombra lo poco que se sabe de ese masivo injerto humano que produjo, entre otros frutos, el actual reino de España.

En los siglos XVIII, XIX y la primera mitad del s. XX, los estudiosos, desde el filólogo sueco Johan Ihre hasta el arqueólogo alemán Gustav Kossinna, consideraron que los godos eran un pueblo germano oriundo de Escandinavia. La lista de los sabios que sostuvieron esa teoría incluye a destacadas personalidades del peso de Mommsen, Lübke y Götz, para citar sólo algunos. Utilizaban unas rudimentarias técnicas de análisis y se regían por la premisa –que ni se probaba ni se discutía, por ser universalmente aceptada– de que los godos procedían de la península escandinava y por ende, eran germanos.

El entusiasmo germano-racista fomentado por Kossinna y abrazado con fervor por el nacionalsocialismo alemán, pereció en las ruinas del Bunker de Berlín. Después de la caída del Tercer Reich, durante varias décadas no se habló más de los godos.

El tema volvió a renacer hacia finales de los años 1980. Se pasó de un extremo a otro: si antes los godos eran colocados en el imaginario pedestal de la “raza aria”, ahora se hablaba de un ¿igualmente imaginario? grupo multiétnico (Wolfram, Heather, Amory, entre otros).

Efectivamente, en la actualidad, Herwig Wolfram, Peter Heather, Patrick Amory y sus seguidores aprovechan las estrictas rutinas académicas de verificación de datos, utilizan las facilidades que brinda la electrónica para estudiar textos antiguos que antes eran de trabajoso acceso, y han producido libros dotados de una invalorable documentación. Mantienen la definición de “germanos” al referirse a los godos, pero ante el cúmulo de datos que encuentran, pasaron a la teoría de una multiétnicidad goda.

Dicho lo cual, cabe agregar una última observación: si lo dicho anteriormente fue devuelto por los actuales historiadores al departamento de verificación, ¿por qué no se verifican TODAS las fuentes? En vez de opiniones emitidas muchos siglos después de los acontecimientos, ¿por qué no preguntar a los contemporáneos? En vez de escuchar la opinión de historiadores suecos, alemanes, ingleses y norteamericanos-, ¿no sería apropiado revisar qué dijeron de ellos mismos los godos?





A ellos deberíamos acudir para que nos contesten la pregunta clave sobre la que se sostienen los demás razonamientos: ¿quiénes eran?, ¿de dónde venían?

LAS PRIMERAS FUENTES

De los documentos que nos son conocidos, el más antiguo en referirse a los orígenes del pueblo godo data del año 551. Es una historia de los godos, intitulada *De origine actibusque Getarum* (Del origen y hechos de los godos), escrita en latín, en Bizancio, por el letrado Jordanes. Al inicio de su escrito, el autor explica que ha resumido los doce volúmenes de la historia de los godos dictada por el rey ostrogodo Teodorico al senador romano Casiodoro.

Teodorico El Grande, nacido en Dacia en 454 y fallecido en Rávena en 526, conquistó Italia en el año 493 y estableció allí un poderoso reino ostrogodo. Se le conocía como un rey culto, su contemporáneo Ennodius, en sus *Panegyricos*, solía referirse a su formación griega: “*educavit te in gremio civilitatis Graecia praesaga ventur*”.¹ Sus detractores romanos afirmaban que era iletrado y firmaba en Italia los documentos reales utilizando un molde, por cuya ranura deslizaba su escritura.² Si diéramos crédito a ambas afirmaciones, estaríamos por concluir, que conocía las letras griegas (*in gremio civilitatis Graecia*) e ignoraba las latinas. Teodorico creció en Bizancio, donde fue enviado de rehén siendo niño y donde se enseñaba el griego.

Casiodoro, al que el rey dictó la historia de los godos, es el senador romano cuyo nombre completo era Magnus Aurelius Cassiodorus. Se supone que nació hacia el año 485 y murió hacia el 580. Durante el reino del ostrogodo Teodorico en Italia, Casiodoro fue uno de los letrados más cercanos al rey y entre los años 507-511 estuvo encargado de la correspondencia real. Con la caída del reino ostrogodo en Italia, Casiodoro parece haberse ocultado y huyó brevemente a Constantinopla. De regreso a Italia, fundó un monasterio en Vivarium, con monjes ocupados a copiar manuscritos.

Pasemos a Jordanes. De su persona sabemos que su principal libro, la historia de los godos comúnmente llamada “Getica”, fue escrita en 551 y que él mismo se define de origen godo. En el inicio de su relato, Jordanes dice que por encargo de un amigo, un tal Castalio, intenta resumir la historia escrita por Casiodoro, pero que ese escrito estuvo en sus manos durante tres días solamente.

Desde el principio, con Jordanes, tenemos una aparente incongruencia. Dado que el historiador habla de sus orígenes godos³, debía estar previamente compenetrado con la historia de ese pueblo, porque de otra manera difícilmente hubiese podido resumir ¿de memoria? los 12 volúmenes recopilados por Casiodoro, después de haberlos tenido en su haber solamente tres días, tal como el mismo lo explica.

Las muy particulares circunstancias en las que Jordanes escribió su historia de los godos, han sido analizadas por el presidente de la Asociación Filológica Americana, James O’Donnell, en un breve escrito “*The Aims of Jordanes*”,⁴ sacando como conclusión la honestidad del historiador. O’Donnell confirma por deducción lo que muchos estudiosos sospechan: que el propio Casiodoro, al verse amenazado por la cercanía que tuvo con el difunto rey Teodorico, probablemente fue la persona que hizo desaparecer lo que escribió estando al servicio de ese rey. Jordanes tuvo un breve ac-

1 ENNODIUS, *Panegyricus*, II.3.

2 *Excerpta Valesiana*, 14.79.

3 JORDANES, *De origine actibusque Getarum* LX.

4 O’Donnell, J. “The aims of Jordanes”, *Historia* 31, 1982. <http://www9.georgetown.edu/faculty/jod/texts/jordanes.html>



ceso a ese texto por intermedio del mayordomo de Casiodoro, se cree que sin el conocimiento del autor.

Podríamos agregar que era humanamente imposible – de ser cierto el relato de los tres días con el manuscrito – escribir esa amplia historia de memoria, salvo que Jordanes ya la conociera de otras fuentes. Él mismo cita algunas otras fuentes en su relato y se refiere particularmente a un historiador llamado Ablabius, autor de una historia de los godos que no llegó a nosotros, pero que era de reciente factura en tiempos de Jordanes.

Del escrito de Jordanes nos llegaron numerosas copias. Las dos más antiguas que se conocen son: 1. la llamada *Heidelbergensis*, encontrada en Heidelberg, fechada del siglo VIII, y 2. la de Palermo, *Panormitanus*, también del siglo VIII o a más tardar de principios del s. IX. Tienen diferencias en cuanto al estilo del idioma y también discrepan en algunos detalles, mas no en los rasgos generales del relato.

La copia de Heidelberg, cotejada con otras copias menos antiguas, fue publicada por el latinista alemán Theodor Mommsen (1817-1903). Estaría escrita en un latín medieval defectuoso. Una reciente copia de Heidelberg, aparentemente retocada depurando el idioma y acompañada de una traducción al inglés, fue puesta recientemente en el Internet por el latinista Theedrich Yeat.⁵ De hecho, las traducciones que se hicieron del texto de Jordanes al alemán, inglés y francés, parten todas de la copia de Heidelberg que publicó Mommsen.

Algunos manuscritos del grupo *Heidelbergensis* y el propio manuscrito H, perecieron o fueron severamente dañados en el incendio de la casa de Mommsen, ocurrido en el año 1880. Para entonces ya existían sus transcripciones.

La otra versión más antigua, el *Panormitanus*, hallada en 1929, fue analizada por F. Giunta F. y A. Grillone (1991) y de ella existe actualmente una traducción al español, hecha por José María Sánchez Martín (2001)⁶. Los dos analistas italianos y el traductor encomian el depurado latín clásico de Jordanes que allí encontraron.

TRADUTTORE — TRADITORE
(TRADUCTOR — TRAIADOR)

La copia *Heidelbergensis* (H), fue, por lo tanto, la que descifró y publicó en 1882, el latinista alemán Theodor Mommsen (1817-1903), Premio Nobel 1902, en su obra *Monumenta Germaniae Historicae*. Fue traducida al alemán por Wilhelm Martens en 1884, luego reeditada en 1912 y en 1986.⁷ La traducción al inglés, hecha por Charles Christopher Mierow y publicada por la universidad de Princeton en 1915, parece haber reproducido los errores de traducción introducidos por Martens, lo que hace dudar de su precisión en relación al original.

Entre los errores de traducción que pudimos detectar, el más importante parece haber sido el que creó el mito de un origen escandinavo de los godos.

En el original (H) de Jordanes, el capítulo III indica el lugar de origen de los godos en los siguientes términos: ...*Est in Oceani arctoi salo posita insula magna, nomine Scandza, in modum folii citri, lateribus pandis, per longum ducta concludens se. De qua et Pomponius Mela in maris sinu Codano positam refert, cujus ripas influit Oceanus. Haec a fronte posita est Vistulae fluminis, quod, Sarmaticis montibus ortum, in conspectu Scandiae septentrionali Oceano trisulcum illabitur, Germaniam Scythiamque distermians.*

5 <http://www.harbornet.com/folks/theedrich/Goths/Goths1.htm>

6 SÁNCHEZ MARTÍN, J.M., *Jordanes, Origen y gestas de los godos*, Ed.Cátedra, Madrid, 2001.

7 *Jordanis Gotengeschichte*, Leipzig 1913, Phaidon, meal Stuttgart 1985/1986, ISBN 3-88851-076-7.



La traducción al alemán de Martens, fielmente copiada por Mierow en inglés, dice lo siguiente si la traducimos literalmente al castellano: “...En el nórdico mar helado, hay una gran isla llamada Scandza, su forma es de una hoja de limonero con bordes ondeadados, extendidos lejos a lo largo. De ella dice Pomponius Mela, que está en la bahía de Codano, cuya orilla baña el océano. Se encuentra en frente de la desembocadura del Vístula, que sale de los montes de Sarmatia y fluye, en frente de Scandza, en tres ramales al Océano del norte, separando Germania de Escitia.”

(Texto original de la traducción al alemán: “*Draussen im nördlichen Eismeer liegt eine grosse Insel namens Skandza, von der Gesalt eines Zitronenblatts mit krummen Seitenkanten, weit in die Länge gezogen. Von ihr berichtet auch Pomponius Mela, dass sie im Kodanischen Meerbusen gelegen sei, dessen Ufer del Ozean bespült. Sie liegt von der Mündung der Vistula, welche auf den sarmatischen Gebirgen entspringt und gegenüber von Skandza, Germanien und Scythien scheinend, in drei Mündungen in den nördlichen Ozean fließt.*”⁸)

El traductor Martens incurre en tres errores de traducción. 1. Al hablar de la isla de Scandza, salta las palabras “termina en si misma” - “*per longum ducta concludens se*”, con lo que omite lo más insólito y característico de esa larga isla: que ella “termina en si misma”. (de ello hablaremos más adelante). 2. El traductor invierte el sentido de la palabra “frente” (lat. *fronte*, en el ablativo singular: “por el frente”) y la traduce “en frente”, de tal modo que la isla deja de estar en la parte frontal de la desembocadura del Vístula, porque el traductor la mudó al otro lado del mar. 3. El traductor salta la palabra “*in conspectu*” indicativa de que la isla “se ve” en el sitio donde el Vístula desemboca en tres ramales en el “Océano”, que en este caso es el mar Báltico.

Esto es lo que en nuestra opinión dijo Jordanes, si lo traducimos con cuidado: “*En el mar del norte, hay una gran isla llamada Scandza, su forma es de una hoja de limonero con bordes ondeados, se extiende a lo largo y termina en si misma. De ella dice Pomponius Mela, que está en la bahía de Codano, cuya orilla baña el océano. Se encuentra en la parte frontal de la desembocadura del Vistula que sale de los montes de Sarmatia, pudiéndose ver Scandia en el lugar donde (el río) desemboca en tres ramales en el Océano, separando Germania de Escitia.*”

Efectivamente, desde la boca del Vístula que se divide en tres ramales antes de caer en la bahía de Gdansk, nace del lado Este una larga isla, que bordea la costa, abarca la península del actual Kaliningrado, vuelve a convertirse en una larga península y muere frente al puerto de Klaipėda. La “isla” empieza en la costa continental, la bordea en semicírculo y termina nuevamente junto a la costa. Esta singular situación geográfica es la que el autor intentó explicar con la frase “termina en si misma”. Esta isla “se ve” desde la boca del Vístula y “termina en si misma” en el puerto de Klaipėda.

Jordanes nos ubica en una región que fue densa y permanentemente habitada desde el epipaleolítico y el mesolítico, por pueblos inicialmente protobálticos de la cultura de Narva⁹, posteriormente definidos como bálticos.¹⁰ Además del abundante material arqueológico que confirma esta presencia, la toponimia realza el permanente carácter báltico de estos lugares.

8 *Jordanis Gotengeschichte*, übersetzt von Dr. Wilhelm Martens, Phaidon, Stuttgart, 1986, p. 23.

9 GIRININKAS, A., *Baltų Kultūros Ištakos*. Vilnius, 1994. ISBN 9986-420-00-8.

10 GIMBUTAS, M., *The Balts*, Ed. Frederick A. Praeger, New York – Washington, 1969.



Jordanes utiliza términos de los idiomas bálticos para definir el punto de partida de los godos. Actualmente, sólo dos idiomas bálticos permanecen vivos: el letón y el lituano. En el presente, la voz “Scandia” sigue teniendo en lituano su significado de áreas sujetas a la marea. Sus hermanos en el Diccionario Lituano contemporáneo (<http://www.lkz.lt/startas.htm>) aparecen en las voces “skandenė” – lugar pantanoso; “skandynė”, lugar pantanoso, donde existe el peligro de hundirse; „skendena“ lugar cubierto de agua. El verbo lituano „skandinti, skandina, skandino“ significa sumergir.

El idioma lituano posee dos verbos con el significado de „sumergir“: uno es „skandinti, skandina, skandino“ y el otro es „nerti, neria, nērė“.¹¹

Ambos verbos producen su respectivo nombre, indicativo de una playa sujeta a la marea o tierras sujetas a inundaciones y hoy en día, la isla que Jordanes llama „Scandia“, en lituano se llama „Nerija“, siendo ambas voces sinónimos. Según el diccionario lituano, „nerija“ es „una estrecha larga franja arenosa cubierta de agua a lo largo de la costa marítima“. El sociólogo Algirdas Patackas observó que las dos palabras, *nerija* y *skandija* (se pronuncian Neria y Scandia), además de coincidir en el significado y en la terminación gramatical, se prestan a la característica palatización báltica: el diccionario lituano posee la voz *nerčia* (banda de arena junto al agua) y el antiguo español alternaba la escritura de Scandia con „Scančia“.

Si seguimos consultando a los baqueanos, tenemos que el historiador Matthaeus Praetorius, nacido en 1625 en Klaipėda, o sea frente a la “isla” de Scandia, incluye en su libro *Orbis Gothicus* (1688), un párrafo intitulado *De nomine Scandiae derivatione*.¹² En el, Praetorius explica que la voz “Scandia” viene del verbo “skandinu” que significa “*submergere*” (sumergir – la voz “skandinu” existe en lituano contemporáneo: *yo sumerjo*) y explica que los ancianos llamaban con el nombre de “scanzia” las orillas del mar Báltico: “*in designanda Scanzia, quam ex potiori argumento in nostris designandam censeo maris Baltici oris*”¹³.

Praetorius escribía en latín, era oriundo de la región de “Scandia” y refiere que en el pasado, las orillas del mar Báltico en general, eran llamadas en idiomas bálticos “scandia” o “scanzia”. Efectivamente, las costas del mar Báltico son arenosas y llanas, de modo que la marea cubre grandes extensiones de costa, lo que justifica ese nombre.

En el antiguo corazón de las tierras de los bálticos occidentales, existe la ciudad de “Skandava”, situada al borde del riachuelo Liva. Los polacos la escriben “Skandawa” y los alemanes la transformaron en Skandau. Excavaciones hechas en ese lugar, revelaron la presencia de artefactos bálticos de la Edad de Bronce y cierta cantidad de monedas romanas de los siglos II y III d.c.¹⁴ La referencia es importante, porque confirma el origen báltico del vocablo, puesto que forma parte de la toponimia eminentemente báltica de dicha región.

En cuanto al nombre de Escandinavia, el mapa arqueológico de Europa en la Edad de Bronce¹⁵ trazado por la curadora de la Antigua Europa en la Universidad de California, la arqueóloga Marija Gimbutas (1921-1994), muestra que los bálticos ocupaban la costa desde la cuenca del Oder hasta el sur de Finlandia inclusive. Era natural que dejaran nombres de su idioma en los lugares donde a-

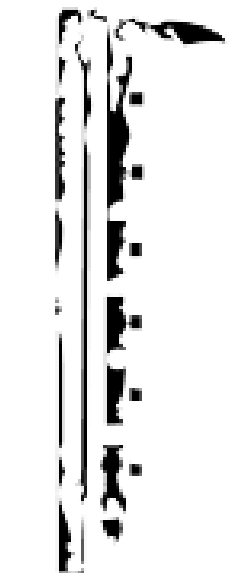
11 Los verbos se presentan en el infinitivo, y en la 3a persona sg. del t.presente y del pretérito.

12 PRAETORIUS, M. *Orbis Gothicus*, 1688. Lib I, cap.IV, p.34.

13 *Idem*, p.35.

14 Lietuvių Enciklopedija, Boston 1962, t..XXVII, p.542.

15 GIMBUTAS, M., *The Balts*, Frederick A. Praeger, New York – Washington, 1963. p.63.



tracaban. También es natural suponer que sus barcos conocían las costas de Suecia, como lo comprueban los hallazgos arqueológicos de fibulas de fabricación báltica exportadas a la provincia de Skania, en Suecia¹⁶.

EL GOLFO DE LOS GODOS

Jordanes sitúa Scandia en el “Codanus sinus” – el golfo Codano. Dado que según Jordanes, allí desemboca el Vístula, su ubicación es fácil: es la bahía de Gdansk.

Codanus es la pronunciación latina de la voz que en el idioma báltico del antiguo prusiano suena “godian” – los godos. Matthaeus Praetorius cuenta que el sinus Codanus debe su nombre a las naciones godas “*Sunt qui Gothicum nomen a Godan & Codano Sinu derivare fatagunt.*”¹⁷

Coincide en eso con otro “baqueano” nacido en la ciudad de Gdansk, el geógrafo Philippus Cluverius (1580-1623), profesor en la Universidad de Leiden, considerado el fundador de la geografía histórica. De este famoso sabio, nos dice Praetorius: “*Cluverius ab hoc Codano seu Godano sinu, celeberrimam Regalis Prussiae Urbem Gedarum dictam, vulgo Dantiscum, seu Danzig. Quod aliis Gythonium, veterum cultorum nomine vocatum, audit.; suma traxisse originem testatur.*”¹⁸ – “así que Cluverius es de aquí, del golfo de Codano o Godano, de la famosa y digna de un rey ciudad prusiana de Gedara, que el vulgo llama Dantisco, o sea Danzig. Así es porque antiguamente era llamada Gythonia, indicando con ello su origen”.

Dado que estamos claramente ubicados en Prusia, Praetorius reitera en otro de sus libros, “*Mars Gothicus*” (1691), que esta región es la cuna del pueblo godo: “*Prussia antiqua ac nativa gothorum sede*”.¹⁹

Por cierto: nos mantenemos en una región que ha sido habitada por bálticos ininterrumpidamente desde la prehistoria hasta el siglo XIV d.C.

HABLAN LOS LETRADOS DE ESPAÑA

A fines del siglo IV y principios del s.V, no escasearon en el mundo antiguo los letrados que dejaron cartas y crónicas contemporáneas, testimonios de esa convulsionada época. San Jerónimo, fallecido en 420, nació en Dalmacia, probablemente hacia el año 340. Su ciudad natal, Estridón, fue ocupada por los godos en el año 392 durante el avance godo a Panonia. San Jerónimo vivió en Roma y posteriormente en Belén, pero aún estando lejos, fue contemporáneo de la toma de Roma en 410 por los visigodos y de su avance hasta Aquitania, en el sur de Francia, en 412. Paulo Orosio (¿383-420), nacido en Galicia, tuvo que huir de la península hacia el 409, ante la invasión a España de suevos, vándalos y alanes, - no de los godos, quienes llegarían a la península casi medio siglo más tarde. Hidacio (400-469), obispo de Aqua Flavia, fue testigo presencial de la invasión sueva en lo que hoy es Portugal, y la denunció en términos sumamente severos. Al final de su vida, presenció la llegada de los godos a España en 465.

Si exceptuamos a San Jerónimo, que tenía sus propios rencores personales contra los godos, Orosio e Hidacio se esmeraron a establecer el contraste entre suevos y godos. Se limitaron a ser cronistas de los acontecimientos de su tiempo y ninguno habló de la historia de los godos.

16 BITNER-WRÖBLEWSKA, A., *Between Scania and Samland. From Studies of Stylistic I. Inks in the Baltic Basin during the Early Migration Period*, Fornvännen 86, Stockholm. 1991. http://fornvannen.se/pdf/1990talet/1991_225.pdf

17 *Idem*. Lib. I, Cap. I.III.

18 *Idem*. Lib. I. Cap. I.III.

19 *Praetorius, M., Mars gothicus*, 1691Cap. IV.VI.



Quien lo hizo, fue San Isidoro de Sevilla (560-636), en su libro *De regibus Gothorum, Vandalorum et Suevorum*. Al igual que Jordanes, presenta una amplia secuencia histórica referente a los godos. Al igual que Jordanes, recoge hechos históricos muy anteriores a la marcha a Occidente y realza un glorioso pasado de los godos. Su frase “*enim sunt quos etiam Alexander vitandos pronuntiavit, Pyrrhus pertimuit, Caesar exhorruit*” (ellos son los que en aquel tiempo Alejandro recomendó evitar, Pyrrhus también temía, César alejó de su discurso) era conocida por los godos de España, porque la encontramos en cartas de esa época (ver el epistolario de Alvaro Cordobensis) y la repitió en el siglo XIII el arzobispo de Toledo, Rodrigo Jiménez de Rada.

San Isidoro de Sevilla inicia su Historia con las guerras de los godos contra los romanos a partir de Julio César y termina con los eventos del reino visigodo de España en el año 624. Con ello, confirma su conocimiento de un pasado de los godos muy anterior al siglo IV. En cuanto al lugar de origen de los godos, se limita a hablar de una región nórdica de corrientes frías que rodean el reino de Escitia -“*Septentrionis glacialis juga inhabitantes circa Scythica regna*”- y del que bajaron los godos hasta el Danubio.²⁰ Al mencionar el “reino de Escitia” Isidoro obliga a descartar de una vez a Escandinavia que nunca perteneció a Escitia, puesto que los antiguos llamaban con ese nombre la franja de Europa comprendida entre el mar Negro y el lado oriental del mar Báltico.

En España, después de Isidoro de Sevilla, el siguiente gran relator de la Historia de los godos fue el arzobispo de Toledo, Rodrigo Jiménez de Rada (1170-1247), llamado “El Toledano” y autor de una *Historia Gótica*.²¹ El más reciente curador de esa obra, Juan Fernández Valverde, consideró que “para poder hacerse una idea de la cantidad de obras que (Jiménez de Rada) manejó, deben tenerse en cuenta las dimensiones de su biblioteca en el monasterio de Sta. Marta de Huerta: 5,53 m de longitud”, lo que en aquella época era notorio.

Fernández Valverde indica que las obras aparentemente más utilizadas por el arzobispo en los primeros libros de su *Historia de los Godos*, serían las de Isidoro de Sevilla y Jordanes, pero “hablando de los dos primeros libros de esta crónica, se puede advertir que Jiménez de Rada va alternando sus dos primeras fuentes según le conviene. Esta es quizás la característica más importante del sistema de trabajo del arzobispo: nunca se sirve de una sola fuente, sino que tiene delante dos o más.”²²

El capítulo del Arzobispo referente a los orígenes de los godos, empieza con una aclaratoria personal. Jiménez de Rada indica que estudió el tema del origen y actos de los Godos en diversos autores y que también utiliza lo que en su época él mismo relacionó y transcribió. En conclusión repite lo dicho por Jordanes, pero lo hace a su manera: “*...in Oceani solo esse magnam insulam nomine Schanciam, quam Pompeius Mela dicit esse positam in Codono Oceani maris sinu, lateribus pandis per longum ducta sese concludens. Et habet ab Oriente Instulam fluuium, qui a Sarmaticis montibus ortus in conspectu Schancie trissulcus illabitur Oceano septentrionali et diuidit Scitiam et Germaniam...*”. Traducido: “...en el lugar del Océano hay una gran isla llamada Schancia, que Pompeius Mela dice se encuentra en el golfo Codono del mar Océano, es de bordes ondulantes, se extiende a lo largo y termina en si misma. Y al oriente del río Instula, que nace en los montes de Sarmacia, (es que) aparece Schancia a la vista, en el lugar donde (el río) desemboca en tres ramales en el Océano del norte y divide Escitia de Germania”.

20 ISIDORO DE SEVILLA, SANTO, *Historia de regibus Gothorum, Vandalorum et Suevorum*. Par.66.

21 RODERICI XIMENII DE RADA, *Historia de Rebus Hispanie sive Historia Gothica*, Turnholti, Typographi Brepols Editores Pontifici, 1987. Cura et Studio: Juan Fernández Valverde.

22 *Idem*. p.XLVII.



De modo que Jiménez de Rada ubica la isla de “Schancia” al oriente de la desembocadura del río “Instula” (Vístula, que en el medioevo llamaban Istula), en el golfo “Codono”, y dice que en el sitio donde desemboca el río, esa isla aparece a la vista. Asimismo indica que tenía clara la ubicación geográfica, porque la transmite en términos de su tiempo, en vez de copiar los nombres puestos por Jordanes.

ALFONSO X LO SABÍA

El rey Alfonso X El Sabio (1221-1284) es otra fuente española que incluyó en su “*Grande e general estoria*” la historia de los godos.²³

Entre las fuentes que el rey utilizó para escribir la monumental historia de España que necesariamente incluía una extensa referencia al pueblo godo, Alfonso X El Sabio cita en primer lugar a Rodrigo Jiménez de Rada: “*tomamos la cronica dell Arçobispo don Rodrigo que fizo por mandado del rey don Ffernando nuestro padre, et de la de Maestre Luchas, Obispo de Tuy, et de Paulo Orosio, et del Lucano, et de sant Esidro el mancebo, et de Idacio Obispo de Gallizia, et de Sulpicio Obispo de Gasconna, et de los otros escriptos de los Concilios de Toledo et de don Jordan, chancelier del sancto palacio, et de Claudio Tholomeo, que departio del cerco de la tierra meior que otro sabio fasta la su sazón et de Dion que escribiuo verdadera la estoria de los godos et de Pompeyo Trogo, et dotras estorias de Roma...*”.²⁴ En este listado de fuentes, encabezado por Rodrigo Jiménez de Rada y las Historias que el arzobispo de Toledo escribió en tiempos del rey Fernando III El Santo, aparece también un “don Jordan”, muy probablemente Jordanes, aunque no hay ninguna otra referencia histórica que mencione al autor de la “Getica” como canciller de la Santa Sede. Interesante es “Dion”, presumiblemente Dion Casio, de cuyos escritos muy poco llegó a nuestros tiempos.

Lo que sí es evidente, es que si bien Alfonso X El Sabio probablemente utilizó el texto de don Rodrigo, quizás cotejándolo con el de Jordanes, el rey era quien más claro tenía el punto de partida de los godos. Lo explica en detalle, en el capítulo que titula “*Aquí se comiença la estoria de los godos et cuenta de que yentes fueron et de quales tierras salieron*”:

“*...en el suelo del mar Océano de septentrión a (hay) una grand ysla que dicen Scancia. Et desta ysla cuenta un sabio, que ouo (tuvo) nombre Pomponio Mela que es assentada en el seno (golfo) del mar Océano que es llamado Codano que cerca toda la tierra, et a las costas aduchas (adyacentes) cuemo (como) en arco, et es luenga (larga) et encierra se en si, et en si misma se acaba. Et correl aparte de orient el río Vistula, que sale de los montes de Sarmacia et dalli o comiença a parescer a la ysla de Scancia ua (va) partido por tres canales, et ayuntan se cercal mar de septentrión, et ua partiendo frontera entre tierra de Scicia et de Alemanna.*”

Esta es la ubicación del actual Frisches Haff : la larga isla cerca la tierra como en arco y empieza a aparecer en el lado Este de la boca del Vístula, en el sitio donde el río desemboca en tres ramales, marcando la frontera entre Escitia y Alemania.

UN LUGAR ESTRATÉGICO

Lo que Jordanes indicaba, Rodrigo resumía y Alfonso X explicó, es uno de los lugares más estratégicos de la alta antigüedad europea. Viéndolo de norte a sur, si hoy en día un viajero atraviesa en ferry la bahía del principal puerto de Lituania, Klaipėda (la Memel que codició Hitler), y desembarca en la isla que rodea desde allí la

23 MENÉNDEZ PIDAL, R., *Primera Crónica General, Estoria de Espanna*, Madrid, 1906.

24 *Idem*, p.XXX



costa como un arco hasta la bahía de Danzig, al adentrarse en esa larga banda de tierra, cruzará varias fronteras internacionales: la de Lituania a Rusia que sigue manteniendo allí, en un triángulo de terreno que se asoma hacia el mar, un enclave con un puerto militar; y luego la de Rusia a Polonia, terminando el trayecto en el lugar donde la isla termina a la vista del río Vístula, sobre la igualmente estratégica bahía del los astilleros de Gdansk.

Esa estrecha faja de tierra que a veces tiene menos de medio kilómetro de ancho, está protegida por un brazo de mar en su lado sur, lo que en tiempos remotos la hacía inexpugnable. En su subsuelo se han excavado asentamientos humanos fechados desde la edad de bronce, encontrándose allí la mayor concentración de monedas romanas halladas por los arqueólogos en Europa del noreste. Lo estratégico del lugar se mide por el hecho de que las dinastías godas de los Baltos y los Amalos presumían ser oriundas de esa isla y actualmente los rusos poseen allí su mayor base naval de cara a occidente, el enclave de Kaliningrado, doblemente importante para ellos, porque su otro gran puerto de cara a Oeste, Petrogrado, se congela, mientras que Kaliningrado permanece operativo en invierno.

En la actualidad, tenemos a lo largo de la “isla” tres importantes puertos naturales del mar Báltico: Klaipėda en la punta Este, Kaliningrado en el medio, y Gdansk en el oeste.

EL NOMBRE DE GDANSK

No es posible dejar el tema de “Scandia”, sin antes mencionar el nombre que según Jordanes los godos dieron al lugar donde desembarcaron en la primera expedición que describe la *Getica*. Llamaron ese lugar por su propio nombre, “Gothiscandza”, y, afirma Jordanes en el año 551, así se llama todavía. En el siglo XII Jiménez de Rada repite que llamaron el lugar “Gothiscancia” y todavía se llama así. En el siglo XIII, Alfonso X El Sabio, vuelve a confirmar que dieron al lugar el nombre de “*Gothiscançia et aun agoha* (ahora) *assi a nombre*”. En el siglo XXI, podemos confirmar que ese lugar sigue llamándose así.

La idea que los godos eran escandinavos llevó a traducir la palabra “Gothiscandza” con dos reconstrucciones léxicas germánicas: *Gutisk andja* – godo final, algo así como el destino final de los godos. Esta explicación algo alambicada aparece en la traducción de Jordanes por Theodrich Yeat. En un simposio dirigido recientemente por el historiador Peter Heather, el insigne especialista de los idiomas germánicos, Dennis H.Green, reconoce que la voz seguramente indica la ciudad de Gdansk (Danzig), pero se extiende en diversas hipótesis, ninguna de las cuales le convence desde el punto de vista fonético: le molesta el misterioso agregado de la *n* y la transformación de la *t* en una *d*, contraria a las normas fonéticas de los idiomas germánicos, porque Green busca alguna conexión con un idioma germánico. Encuentra la relación con la voz báltica “godo”, pero no se explica la mudanza de la *t* > *d*, porque parte de la premisa germánica para esa voz.²⁵ Su problema consiste en que no acepta el origen báltico de la palabra y, evidentemente, al partir de los idiomas germanos, no le cuadra la secuencia fonética. Diríamos que su razonamiento va a contracorriente del tránsito histórico.

Podríamos facilitar la tarea a Green: en los idiomas bálticos antiguos la voz sería *godum skandia* – Scandia de los godos (en lituano moderno es *gudų skandija*- con una *ų* nasal). El actual nombre de Danzig sigue siendo GDANSK, pues sobrevivieron las consonantes y como única vocal, la *A*: *GDaNSK*. De tal manera, que Jordanes y sus sucesores acertaron al afirmar que el nombre nunca se extin-

²⁵ *The visigoths from the migration period to the seventh century*, edited by PETER HEATHER, The Boydell Press, 1999. “Linguistic evidence for the early migration of the Goths” by DENNIS H.GREEN, p.17.



guió y tenían razón al decir que el nombre significaba “Scandia de los godos”, porque lo tenemos en lituano moderno como *gudu(m) Skandija* con el preciso significado de: Scandia de los godos. Diríamos que la traducción brindada por Jordanes, era correcta.

Ese nombre fue fijado por Jordanes en el año 551 y trae su certificado de origen, que es báltico. Está la presencia de la *o* en la raíz, correspondiente a la fonética del antiguo dialecto báltico de Saugai, en la región del puerto de Klaipėda.²⁶ Está la *d* en la palabra “godo” y su genitivo plural prusiano báltico con una *m* *godum* (de los godos), y está la voz original Scandia que puede adquirir su forma palatizada de Scančia, característica de los idiomas bálticos.

El rey que en el relato de Jordanes protagonizó el desembarco, según la historia de Alfonso X El Sabio no es un tal Berig, sino que el rey sabio lo escribe “Buerico”²⁷ – jefe de guerra (*rik-*) de “Bue-”, correspondiente a *Boyen*, antiguo nombre de Semba, la tierra que une en el centro a los dos ramales de la larga isla. Este lugar que hoy es la base naval de Kaliningrado, antiguamente se llamó Boyen. El filólogo Kazys Būga, considerado el padre de la lingüística lituana, encontró documentos medievales que se refieren a Semba con el nombre de Boyen: Boynseme y Boyensemme en 1253 (tierra de Boyen – *seme* significa tierra) y Boyenseme en 1338. Simultáneamente, Būga relaciona la voz con la palabra letona *buoja* – charco.²⁸ De tal modo que estamos antes tres sinónimos bálticos: *scandia*, *nerija* y *buojan*, todos provenientes de la misma región.

En conclusión, pareciera que los godos partieron con su rey Buerico (jefe de guerra de Boyen) del lugar donde hoy se encuentra la base naval de Kaliningrado y desembarcaron en el extremo occidental de la bahía, en el sitio del actual puerto de Gdansk, o Danzig. Los escritos que analizamos arriba, ubican el lugar de origen de los godos en Prusia oriental, tierra cuyo carácter báltico occidental estuvo presente en esa región desde la más remota antigüedad, como lo atestiguan la toponimia y la arqueología, hasta el año 1309 cuando los antiguos prusianos, que eran bálticos occidentales, fueron vencidos por una Orden Teutónica y su territorio fue ocupado por germanos. El idioma prusiano, uno de los más antiguos conocidos de la familia lingüística báltica, terminó de extinguirse en Prusia oriental en el siglo XVIII. Las voces Boyen, Godian, son vocablos de ese antiguo prusiano, que es un idioma báltico.

26 UŽPURVIS, JONAS. *Drei Sprachwissenschaftliche Studien*, Foundation of Lithuania Minor, Inc. Chicago, Illinois, USA, 1990. Library of Congress Catalog Card Number 90-84042. Cap.1 “Gründzüge del Saugener Litauischen Mundart, p.24.

27 MENÉNDEZ PIDAL, R., *La Primera Crónica General, Estoria de Espanna*, Madrid, 1906. Par. 386.

28 BŪGA, K., Raštai, t.I, Vilnius 1961, pp.522-3.